

PARADOJAS (ASTRONOMÍA 138 - diciembre 2010) - Palabras: 706 - Caracteres: 4252

Universos paralelos

Miquel Barceló

La tecnología (ni siquiera hace falta que sea moderna...) permite extraños encuentros que tal vez ni siquiera consten a alguno de sus protagonistas.

Ocurre que tanto mi amigo Javier Armentia (director del Planetario de Pamplona) como yo mismo colaboramos, de manera un tanto esporádica, con un programa de la emisora catalana COM Radio. El programa se llama *Eureka!* y lo conduce Mónica López, con la ayuda de Pere Figuerola, y suele tratar de la ciencia y la tecnología de manera que la comunicación resulte siempre interesante y amena.

A mediados de octubre, "coincidimos" por primera vez Javier y yo en el programa, aunque imagino que Javier ni siquiera se enteró...

Recuerden esos días y el gran ambiente y "debate" que se había producido con el anuncio del nuevo libro de Stephen Hawking y su afirmación de que Dios no es necesario para la explicación científica del origen del universo. Los responsables del programa le pidieron a Javier una intervención sobre los orígenes del universo que, como era de esperar, se centró en el Big Bang.

Tras la intervención de Javier Armentia (grabada con antelación esa vez) iba mi sección que suele tratar temas de ciencia a la luz de la ciencia ficción en la misma línea divulgativa (y espero que entretenida...) que estas PARADOJAS.

Lógicamente ese día el tema era, también para mí, el Big Bang y el origen del universo tal como lo ha visto la ciencia ficción. Hablamos con Mónica de diversas cosas que ya han ido saliendo en estas PARADOJAS: Poul Anderson y su *Tau Zero* de 1970 (el Big Bounce del final de los tiempos que da lugar a un nuevo Big Bang), novelas como *Cosmo* de 1998 de Gregory Benford en la que se crea inadvertidamente un universo en un laboratorio (eso de la fluctuación cuántica del vacío que la ciencia ficción ya manejaba hace años...). De todo ello ya hemos tratado en algunas PARADOJAS en los años 2000 y 2001. Incluso de la selección natural de universos que propone Edward R. Harrison.

Hay, afortunadamente, muchos textos a utilizar.

Ese enfoque de la creación de nuestro universo lleva también a la posibilidad de que se hable de la creación de muchos universos digamos que "simultáneos". Esos "universos paralelos" que podrían nacer de la interpretación de los "muchos mundos" en la mecánica cuántica que formuló Hugh Everett III (1957).

En el amplio mundo de los universos paralelos, siempre destacaré la visión lúdica que Fredric Brown elaboró en 1949 en *Universo de locos* (What Mad Universe), en la que la explosión cercana de un cohete (¡eran los años cuarenta!) hace que un periodista, editor de una revista de ciencia ficción, vaya a parar a otro universo paralelo. Allí, y en otros universos paralelos distintos a los que viaja, va de aventura en aventura siempre buscando retornar a "su" universo. Hasta que se da cuenta de que puede "quedarse" en un universo paralelo que le sea más favorable en riqueza, amores, poder, y un largo etcétera. ¿Quién no se cambiaría por ese "sufrido" aventurero?

Pero, sin ninguna duda, la mejor de todas las obras que tratan de universos paralelos ha de ser esa maravilla titulada *Los propios dioses* (The Gods Themselves, 1972) del Buen Doctor Isaac Asimov. Obtuvo, como era de esperar, los Premios Hugo y Nebula.

El título procede de un famoso poeta alemán, Friedrich Schiller (1759-1805) y, además, da lugar a las tres partes de la novela: "Contra la estupidez", "Los propios dioses", "Luchan en vano...".

La novela trata de cómo un científico obtiene energía casi de manera inagotable de un universo paralelo con leyes físicas algo distintas, hasta que se descubre que ello puede suponer el fin de ambos universos en lo que viene a ser una sugerente aplicación del principio de conservación de la energía a un entorno multi-universal. Además de describir unos alienígenas sorprendentes (las "tríadas" del universo paralelo, con su peculiar relación sexual que se describe de manera explícita...), Asimov acaba solucionando el problema: se trata de bombear energía de un universo paralelo distinto pero no habitado.

Sería una brillante solución para nuestro mundo actual tan sediento de energía. ¡Ojalá fuera posible!